

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON CON

varios instrumentos el dia

21. de Enero,

En los Maytines del Glorioso, Inviesto,

Martir

S. VICENTE,

PATRON DE AMBAS LISBOAS:

en la Metropolitana Cathedral del

Oriente

Siendo Mayordomos los Señores Canonigos

ANTONIO ANDRE,

Y D. JUAN DE ALMEYDA,

y Maestro de Capilla, el Quartanario

Francisco da Colta, y Sylva.

COMPUSO LOS METROS,

LUIS CALIXTO DA COSTA,

y Faria.



LISBOA OCCIDENTAL,

En la Imprenta de Musica. Año 1722.

Con las licencias necessarias.

COMPUSIERON LA MUSICA.

1. y 5. D. Jayme de la Tê, y Sagáu.
2. D. Juan Galvany.
3. Andres de Acoſta.
4. D. Francisco Joseph Coutiño.
6. y 8. Francisco de Acoſta, y Sylva.
7. Fray Anton de San Elyas.



NOCTURNO I.
VILLANCICO I.

INTRODUCCION.



Iramides sublimes,
Colossos eminentes,
Maravillas, que al orbe
Ceñisteis de magnificos lau-
reles,

Vuestro aplauso césté.

Que más noble edificio,
Que templo más decente,
Oy labran,
Fabrican,
Erigen,
Construyen
Mejores Anfiones las voces alegres
Al Sacro, Invencible, Glorioso Vicéte.
Siendo los materiales,

Que

(6)

Que le ennoblecen,
Piedras de sus virtudes
Preciosas siempre.
Ruidosos timpanos, cadentes organos,
Trompas armonicas, y liras celebres
Difundan prodigos.
Dulcuras fertiles.

C O P L A S.

DE la FE Ion los cimientos,
Mas, que el bronze, permanentes,
Que sin ellos inutil seria
Que el desvelo en aciertos se empeñe.
De la JUSTICIA los muros
El Sacro Templo ennoblecen,
Que en igual rectitud elevados
Ni al rigor, ni al halago se tuercen.
De la PRUDENCIA las puertas
Se fabrican sabiamente;
Que ella es sola quien adito facil
A gloriosas virtudes ofrece.



RECI.

(7)

RECITATIVO.

LAs columnas formô la FORTALEZA,
Que del diamante exceden la belleza:
Bobeda la **TEMPLANÇA**:
Torres, que al Cielo suben, la **ESPE-**
RANÇA:
Ara la **CHARIDAD**, donde copioso
Arde el fuego amoroso,
En cuyo ardor propicio
Es el mismo Vicente sacrificio.

A R I A

LA rara estructura
Feliz se asegura
Del tiempo voraz:
Que son las virtudes
Las solitudes
De la eternidad.



ESTRI-

ESTRIBILLO.

Venid, venid, mortales,
 Venid, corred, mirad
 El Templo, que a Vicente
 Construye reverente
 El musico compás.
 Donde la FE, la JUSTICIA, y PRU-
 DENCIA
 Brillan perfectas con dulce igualdad:
 Donde componen su heroyca grandeza
 La FORTALEZA,
 Sábia TEMPLANÇA,
 Firme ESPERANÇA,
 Fiel CHARIDAD.
 Venid, mirad;
 Aunque oy el ver:
 Es escuchar.



VILLANCICO II.

A R I A.

EN excessos de la FÉ
 Fue Vicente superior:
 Firme roca fué al rigor,
 Al cariño escollo fué.

C O P L A S.

TAn lleno de Fé pura
 Su pecho te mostrava,
 Que no cabiendo en el, có docto esfluvio
 Rebofaron los labios eficacias,
 Y a su elegancia
 La Idolatria
 Tiembla asustada.
 Campeon del Evangelio
 Con su doctrina sacra
 A los Dioses impuros movió guerra
 De fieles normas alistando esquadras.
 Nó le acobardan

(10)

Fieros impulsos,
Huestes profanas.

Quando en la lid Valerio
Parece que desmaya,
Vicente le socorre; y fervoroso
De Christo el nombre su valor aclama.
Su confiança
La Fé la anima,
La Fé la exalta.

R E C I T A T I V O.

I Ntrepido desprecia,
En la presencia de Daciano fiero,
Esfias a quien fingió religion necia
Deidades con afecto lisongero.
De la Fè los misterios, en agrabio
Del Tirano feróz, publica el labio;
Mas ál golfo de luz, en que le anega,
Solo el orgullo barbaro le ciega.

A R I A.

A Ccion, nó ay de Vicente,
Adonde sin igual
Nó luzca de su Fé

La

La superioridad.
Pelea, sufre, y vence
Con sucesivo afan;
Porque la Fé sin obras
Cuerpo sin alma está.



V I L L A N C I C O III.

I N T R O D U C C I O N .

Quien será entre los hombres exéplo
De la JUSTICIA?

En virtud , que tan alta se eleva ,
En blason , que tan noble acredita ,
Es Vicente quien más se sublima.

Y quien lo asegura ?

La verdad lo afirma.

La razon lo arguye.

Pruevalo su vida.

Oid ; que mostraros mi voz sollicita

Quien será entre los hombres exemplo
De la Justicia.

C O P L A S .

Esta virtud hermosa
Habito viene a ser , q̄ al hōbre inclina
A cosas justas ; y Vicente solo
A lo justo se aplica.

Luego es Vicente exemplo

De

De la Justicia.

Regir de sus passiones

Arbitro tan igual la monarquia

Supo Vicente, que obedientes todas

A sus leyes se humillan.

Luego es Vicente, &c.

Su rectitud nó doblan

Aperas amenazas, que le intima

Atroz Daciano, concediendo al ruego

Lo mismo, que a las iras.

Luego es Vicente, &c.

De su ley en obsequio

Carceles, braças, hyerros, nó intimidan

Su heroyco pecho, donde el sufrimento

Igualdad exercita.

Luego es Vicente, &c.

R E C I T A T I V O

D Estribuye rectissimo, de afectos.

A Dios cultos perfectos,

Desprecios a los Idolos mentidos;

Y porque a los sentidos

Ciega la voluntad nó altere inquieta,

Con razon la prende, y la fujeta.

ARIA.

A R I A.

Con excessos, con firmezas
Dios le amô ; y el amô a Dios ;
Que igual recôpena es de amor el amor.
Llama pura , afecto ardiente
Es en Dios , es en Vicente
La más fiel commutacion.

ESTRIBILLO.

Pues de Vicente en las sabiàs acciones
Brillô la Justicia con sacro fulgor,
Nó se dude , nó,
Que es de la Justicia
Exemplo mejor.
Y si el merito siempre de aplausos
Es noble acreedor ,
Denle acordes ritmos
Dulce aclamacion.

NOCTURNO II.
 VILLANCICO IV.
 INTRODUCCION.



GUERRA, guerra, guerra,
 Arma, arma, arma:
 Resuenen, y giman
 Lastrompas, y caxas.
 Que belicas voces
 Ruidosas estrechán la dia-
 fana estancia?

Es que en favor de Vicente
 Contra Daciano inclemente
 Ha salido a la campaña
 De las morales virtudes la Reyna,
 Que se acompaña de nobles hazañas.
 Quien es? la PRUDENCIA.
 Pues con tales armas
 Nó tema Vicente,
 Por más que a la saña
 Despierten clarines,
 Inciten trompetas,

Y escu.

Y escuchen las auras
Guerra, guerra, guerra,
Arma, arma, arma.

C O P L A S.

Aunque más de Daciano se empeñan
Las fieras esquadras,
En vano se cansan;
Que auxiliar la Prudencia en Vicente
Sus fuerças contrasta,
Al furor de cadenas, y grillos,
Nó cede turbada
Su heroyca constancia;
Que el Prudente, que todo previene,
De nada desmaya.
Sus passiones domina el Prudente;
Los medios abraça,
Que el exito allanan;
Y por esto desprecia tormentos,
Que a glorias le exaltan.
Si a Vicente rigores infieles
La senda señalan,
Que al triunfo le llama,
La Prudencia nó ignora que a riesgos

El

(17)

El lauro se alcança.

R E C I T A T I V O .

EL marmol, que labrado
En el portico hermoso tuvo asiento,
Deve del hyerro crudo ál instrumento
El mirarse elevado.
Esto Vicente advierte ;
Y se expone Prudente en la lid fuerte
Del hyerro a la inclemencia,
Porque mejor se labre su paciencia.

A R I A .

UN fiel padecer,
Un noble sufrir
Son de la Prudencia
Muestra más gentil.
En esto Vicente
Tocô de Prudente
La méta feliz.



ESTRI-

ESTRIBILLO.

POr esso vence, y triunfa de Daciano
 Este Heroyco Adalid;
 Pues siempre en sus acciones
 La Prudencia sutil
 Proporcionô los medios,
 Para llegar al fin.



VILLANCICO V.

RECITATIVO.

ATletas valerosos,
Que a laureles gloriosos
Aspirais con intrepida nobleza,
El mayor exéplar de FORTALEZA
Se os propone en Vicente,
Idéa superior de lo valiente,

A R I A.

NO de fama la vana ambicion,
Nó de aplauso el anhélo eficaz
Movieron tu afan.
Solo fuê la virtud su faról,
Y lo honesto su objecto inmortal.

C O P L A S.

AL amago cruel de Daciano,
Al fiero tormento, peligro fatal,
Vicente se anima,

Que

(20)

Que riesgos estima
Su fuerte igualdad.
De su Rey a las aras la vida
Consagra del Fuerte la heroica lealtad:
A Dios la dedica
Vicente, que explica
Más sublimidad.
Nó le asusta a Vicente, le alegra
Impulso violento del fuego voraz,
Por ver que muriendo,
En el renaciendo
Qual Feniz será.

R E C I T A T I V O .

EL Tirano Aquilon, que le introduce
La tormenta fatal, naufragio duro,
Es mejor Palinuro,
Que a Vicente conduce
A la felicidad más elevada.
Gloria nunca igualada
Es la del Varon Fuerte;
Porque siendo la muerte
El mayor de los males,
Della recoge bienes inmortales.

ARIA.

A R I A.

Cambio dichoso,
Con que aumentô
La Fortaleza
Noble riqueza
De alto esplendor!
Sea, ó Vicente,
Sea a tu frente
Alto diadema,
La aclamacion.



VILLANCICO VI.

INTRODUCCION.

LA TEMPLANÇA en Vicente
 Tanto se eleva,
 Que le ofenden delicias
 Más, que violencias.
 Bien se demuestra;
 Pues fallece al recreo,
 Nó a la fiera.

C O P L A S.

EN equilibrio heroyco
 Los gustos, y las penas
 Parece se equivocan
 De Vicente en la faz siempre serena.
 Alegre en los martyrios
 De fuerte el dolor templa,
 Que quando más le incita,
 Aun la respiracion niega a la quexa.
 La misma consonancia
 Siempre en su pecho ordenan

El

El tormento, y alivio :
Ni le desmaya aquel, ni este le alienta.

RECITATIVO.

SU coraçon Templado, a las passiones
Parece inaccesible,
Mostrando de Vicente las acciones
Rasgos de lo divino en lo impassible;
Mas la luz de virtud tan soberana
Aun nó la vê la ceguedad profana.

A R I A.

Fiel balança
Su Templança
Puede atenta regular,
Donde el merito es sin par,
Nadie lleva
Mayor prueba
De virtud tan singular.



ESTRIBILLO.

SI exercicio a las voces permiten
Las admiraciones, en dulce compás
Sonoras divulguen, acordes publiquen
Del Martir Invicto la gloria inmortal;
Porque más la atencion se commueva
De la suavidad.



NOCTURNO III.

VILLANCICO VII.

INTRODUCCION.

M Artirio es la esperanza;
 Mas a Vicente Invicto,
 Le pudo hazer glorioso,
 La ESPERANÇA, el martirio.
 Que asombro! que pasmo! que raro
 prodigio
 Que en desecha tormenta
 No corre peligro;
 Y le lleva esta tabla
 Del puerto al abrigo!
 Que asóbro! q̄ pasmo! q̄ raro prodigio!

C O P L A S.

EXtasi fué en Vicente la Esperança,
 Elevando de suerte los sentidos,
 Que estava, al padecer, su pensami-
 ento
 Ciudadano en la Corte de Zafiros.

Y diver-

Y divertido

Con la gloria, el tormento
Pone en olvido.

En Dios esperô tanto, que llevando
Su celestial auxilio por padrino,
Contra la multitud de los rigores
Osô salir valiente a desafío.

Donde vencidos
El socorro convocan
De los cariños.

Canzar pudo Vicente los tormentos;
Que es su Esperança superior Olimpo,
A donde de los ásperos dolores
Nó llegan los vapores atrevidos.

Con este asilo
Transformadas las penas
Halla en alivios.

R E C I T A T I V O .

EL equileo, los hyerros, y las brasas
Dolor breve, impiedades son escasas;
Que en Vicente el hidropico deseo
Halla en más padecer mayor recreo;
Pues siempre la Esperança

Deve

Deve hazer con el mérito aliança.

A R I A.

Bien confia quien merece,
Porque Dios jamás faltó ;
Y la misma confiança
La recibe en oblacion.

ESTRIBILLO.

A Los riesgos se expone Vicente ;
Y en Dios esperãdo nó teme lo atroz ;
Que en amor Divino
Nó cabe temor.



VILLANCICO VIII.

INTRODUCCION.

Arda en Vesubios cruéles
 La inclemencia de Daciano ;
 Que en la CHARIDAD Vicente
 Se vé Mongibelo sacro.
 Fué providencia valerse
 De las brasas el Tirano ;
 Porque a emulaciones crezca
 En el Martirio abrasado.
 Tibio el material incendio
 Es con su amor comparado ;
 Que este la abraza ; y del otro
 Nó siente el alma el amago .

RECITATIVO.

EN la impetuosa llama
 La barbara crueldad iras derrama ;
 Mas en su ardiente furia
 La amante Charidad temple la injuria ;
 Que armado del divino , y soberano

Nó

Nó penetra a Vicente incêdio humano.

A R I A.

Fuego, que ardiente
Contra Vicente
Fiero convocas la iniqua impiedad,
Nó, nó se aliente
Tu voracidad.
Que es su Charidad
Incendio mayor;
Y no ha de vencerse su ardor de tu ar-
dor.

C O P L A S.

LA Charidad más alta
Creditos
Summos alista,
Quando llega al amante
Limite
De dar la vida.
De Vicente el dichoso
Tranfito
Bien acredita

Que

Que es virtud tan excelsa
 Merito,
 Que le sublima.
 A Dios el vital humo
 Prodigio
 Le sacrifica ;
 Y en fé de amante acaba
 Víctima
 De las delicias

E S T R I B I L L O.

Este es el Templo, q̄ de altas virtudes
 Fabrica a Vicente la acorde armonia,
 A quien ceden del orbe
 Las Maravillas.
 Imiten los pechos la union de las voces,
 Trompetas , y liras :
 Labrando al Martir ,
 Que oy solemnizan,
 Devoto Alcaçar,
 En que resida.

F I N.